

Llamamiento a las Iglesias europeas: ¿por qué callan ante el genocidio?

«Bienaventurados los que observan la justicia,
que hacen lo justo en todo tiempo».

Salmo 106:3

19 de diciembre de 2024

Nosotros/as, miembros de la [coalición Kairós Global por la Justicia](#), escribimos esta carta en el tiempo que se conmemora la intervención de Dios en la historia para traer justicia y paz a todas las naciones y a la creación. La hueste celestial anunció a los pastores que sufrían bajo el talón de la ocupación: «¡Paz en la tierra!». (Lucas 2:14). Sin embargo, en la misma tierra donde se prometió la paz, se está produciendo una catástrofe. Las acciones del gobierno israelí constituyen un intento de establecer una falsa paz mediante la aniquilación del pueblo palestino, utilizando las acciones de Hamás del 7 de octubre de 2023 que ciertamente violaron el derecho internacional humanitario— como pretexto para el genocidio.

Numerosos organismos internacionales, incluida la [Corte Internacional de Justicia](#) (CIJ), han concluido que la acusación de genocidio contra Israel es «plausible». Además, destacadas organizaciones de derechos humanos como la [Red Universitaria de Derechos Humanos](#), [Amnistía Internacional](#), [Médicos sin Fronteras](#), [Human Rights Watch](#) y el [Instituto Lemkin](#) han proporcionado documentación detallada sobre la intención y la acción genocidas de Israel en Gaza. Además, muchos respetados expertos en genocidios, incluyendo los historiadores israelíes [Omar Bartov](#) y [Amos Goldberg](#), han concluido de manera convincente que las acciones del gobierno israelí en Gaza constituyen crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y genocidio. [Kairós Palestina](#) y la coalición mundial Kairós Global por la Justicia siempre han instado a las iglesias del mundo a reconocer la difícil situación del pueblo palestino y la realidad del [apartheid](#).

Como cristianas/os que compartimos los valores de la igualdad y la compasión, y como ciudadanas/os de países que afirman defender los principios de los derechos humanos, tenemos la obligación moral de emprender acciones firmes y directas cuando se violan esos principios; por lo tanto, nuestro testimonio cristiano exige que los organismos eclesiásticos se declaren en *status confessionis* ante las prácticas que violan los principios fundamentales de nuestra fe. Está en juego la integridad de nuestra fe y la causa de Cristo. Como dijo Dietrich Bonhoeffer:

Retrasar o no tomar decisiones puede ser más pecaminoso que tomar decisiones equivocadas desde la fe y el amor (...) y en este caso es realmente ahora o nunca. “Demasiado tarde” significa “nunca” (...) Sacudámonos el miedo a este mundo: la causa de Cristo está en juego; ¿nos encontrará durmiendo?

Los miembros de la coalición Kairós Palestina y Kairós Global por la Justicia han hecho repetidos llamamientos a las iglesias de todo el mundo, comenzando con el documento «[El momento de la Verdad](#)» de 2009, seguido por el documento «[Grito de Esperanza](#)» en 2020. Ambos movimientos han pedido, con creciente urgencia y claridad teológica, un testimonio firme y solidaridad con la lucha palestina por la libertad y la justicia. Sin embargo, hasta el día de hoy, muy pocas iglesias han respondido con la

correspondiente claridad. Afortunadamente, sin embargo, varias iglesias de Europa, Estados Unidos y Sudáfrica destacan por haber hablado con franqueza teológica y valentía. Como ejemplo, citamos a la Iglesia Unida de Cristo en EE.UU., en una confesión que sigue el modelo de la «Declaración Teológica de Barmen contra el Nacionalsocialismo en la Iglesia y la Sociedad». El primer artículo de [la declaración de la Iglesia Unida de Cristo](#) afirma:

Afirmamos que la opresión continuada del pueblo palestino sigue siendo, después de más de cinco décadas de opresión del pueblo palestino, una cuestión de urgencia teológica, y representa un pecado que viola el mensaje de los profetas bíblicos y el Evangelio; y que todos los esfuerzos por defender o legitimar la opresión del pueblo palestino, ya sean pasivos o activos, mediante el silencio, la palabra o los hechos por parte de la comunidad cristiana, representan una negación fundamental del Evangelio. Por lo tanto, rechazamos la noción de que la ocupación israelí de Palestina sea un problema puramente político ajeno a la preocupación de la Iglesia, o que la opresión del pueblo palestino sea una consecuencia inevitable del interés geopolítico mundial o regional.

Por lo tanto, les exhortamos a:

1. Participar en un proceso intensivo de respuesta al «Grito de Esperanza» y a la resolución 2022 de la Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias sobre la Paz en Oriente Medio, en la que se pidió estudiar y tomar decisiones urgentes sobre los recientes informes de organizaciones de derechos humanos que documentan el sistema de apartheid de Israel; y desafiar a aquellas iglesias que no se unan al proceso, teniendo en cuenta la afirmación de Bonhoeffer de que «retrasar o no tomar decisiones puede ser más pecaminoso que tomar decisiones equivocadas desde la fe y el amor».
2. Organizar misiones de solidaridad e investigación en Gaza y Cisjordania para ser testigos de los crímenes de guerra israelíes, y evaluar sus hallazgos a la luz de las recientes sentencias de las instituciones de derecho internacional.
3. Arrepentirse públicamente de la inacción, el silencio y la aceptación de teologías que apoyan el apartheid, la discriminación y el propio genocidio, y renunciar a declaraciones o acciones anteriores en este sentido.
4. Mencionar el apartheid y el genocidio israelíes en sus declaraciones pertinentes.
5. Exigir a su gobierno que condicione inmediata y públicamente la futura cooperación con Israel al cumplimiento de las obligaciones que le impone el derecho internacional:
 - Pidan a sus gobiernos que suspendan todas las compraventas de armas e impongan sanciones a los ministros del gobierno israelí y al comercio con Israel.
 - Pidan a las iglesias que retiren inversiones de todas las empresas e instituciones que se benefician de la ocupación ilegal y la guerra en Gaza.
 - Exhorten a la membresía de sus iglesias a boicotear a Israel económica, académica y culturalmente.

Hace cincuenta y un años, el reverendo Martin Luther King escribió a sus colegas clérigos: «El juicio de Dios está sobre la Iglesia como nunca antes». La fuerza legal y moral del derecho internacional y el imperativo de la justicia bíblica confluyen hoy en un poderoso río de confluencia. La historia juzgará vuestra falta de respuesta a esta llamada urgente. **Vuestra falta de respuesta a esta llamada significará que sois cómplices directos de claros crímenes contra la humanidad, y os pondrá en confrontación directa y en contradicción con el derecho internacional, las sentencias de la CIJ y de la Corte Penal Internacional, y los imperativos bíblicos que describen lo que el Señor exige de vosotros/as.**

Las acciones genocidas de Israel están a la vista de todo el mundo. Su intención de apoderarse de toda la Palestina histórica mediante el despojo y la limpieza étnica del pueblo palestino ha quedado indiscutiblemente clara. Israel ha perseguido este objetivo sin descanso durante casi ocho décadas con el apoyo político, militar y económico del Norte Global.

¿Dónde están las voces de las iglesias en este momento de la historia? ¿Qué acciones emprenderán en respuesta a este crimen contra la humanidad? ¿Estarán sus iglesias a la altura del legado histórico de las iglesias cuando se les pida que actúen con decisión en los asuntos humanos?

Se le vuelve la espalda a la rectitud, se mantiene alejada la justicia, y la verdad tambalea en la plaza pública. Este es mi pacto con vosotros, dice el Señor: Mi espíritu, que está sobre ti, y mis palabras, que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca ni de la de tus hijos ni de la de los hijos de tus hijos, desde ahora y para siempre. Isaías 59: 14, 21

Coalición Kairós Global por la Justicia

Con la bendición del Presidente de Kairós Palestina, el Patriarca Emérito Michel Sabbah